

**L**OS cuentos folklóricos tienen sus raíces en las profundidades de la tradición y, por esas misteriosas conexiones que entrelazan a los pueblos y su historia, forman un basamento común —una gran “napa” subterránea— de la que brotan como diversas fuentes, en infinitas variaciones. Una pequeña historia, narrada por un campesino de los valles andilleros, puede tener su origen en alguna leyenda egipcia, oriental, nórdica, o eslava. Los motivos fundamentales son los mismos, aunque varíe el discurso, según sea el pueblo que los adapte a su propia idiosincrasia. A veces, hasta perduran los términos, acomodándose a nuevas formas, según los dictres de la comunidad en que el cuento rebrota y adquiere un ropaje apropiado al “habitat” cultural.

Así, por ejemplo, es frecuente encontrar en las narraciones folklóricas chilenas un término que designa al rey —personalidad común aún en nuestras democráticas repúblicas—: la “sacarreal majestad”, que es un modo popular de designar con todos sus títulos romano-germánicos al emperador: sacra y real maestad.

A menudo escapa la narración folklórica a sus marcos literarios para emerger en otros campos donde se le exalta y magnifica. Recordemos ese antiguo cuento de “La bella y la bestia”, trasladado a la música por el refinado Mauricio Marval y al cine en una laboriosa y surrealista producción de Jean Cocteau. Así pues, el cuento popular, pese a sus remates origenes, se nos presenta siempre vivo, vigente, incorporado a las realidades de la existencia cotidiana por el narrador que lo arranca del viejísimo pretérito para rejuvenecerlo en su propia versión.

Esta capacidad de sobrevivir acaso nos indique que “no hay nada nuevo bajo el sol”, pero también que el espíritu —popular o no— siempre se está alimentando con esas napas nutritivas de la que extrae unas visiones maravillosas y justicieras, convertibles en la moeda de la narrativa presente. Claro es que el creador de tipo intelectual procura rehuir hasta donde le es posible ese anclamiento con las oscuras corrientes del relato anónimo y tradicional. Pero no será difícil seguir la pista de muchas y muy originales historias, para vincularlas con ese pasado

661 155

Por Hernán Poblete Varas,  
de la Academia Chilena

que es como la grata memoria de la literatura narrativa.

Por qué, pues, no tomar un cuento del folclor para traducirlo a una pasajera actualidad? Posiblemente lo hizo Homero (o como se haya llamado el autor de las leyendas húmedicas) al recoger antiguas tradiciones para elevarlas a la singularidad del poema épico. Hoy día, en este tiempo de masas, tal vez no cae el poema épico, pero si la aventura de volver al manantial de los relatos desprovistos de autor, para contar una historia, sirviendo “el vino viejo en cristal nuevo”.

Este ha hecho Braulio Arenas, en su novela *Los sucesos del Budi* (Editorial Aconcagua, Sigo, noviembre, 1978). Un cuento del folclor nacional, recogido por Ramón A. Laval como “Los tres lirios” y por Yolando Pinto en versión de Abdón Ardrade como “La flor del Lirulay”, sirve de base a esta novela en que se entrecruzan el aire popular y el humor entre sardónico y surrealista que ya conocemos en este autor. La historia original es conocida: aquel rey que padece una ceguera de la que solo puede ser curado mediante la aplicación de cierta misteriosa flor. El rey envía, uno por uno, a sus tres hijos en busca de esa “maravilla curativa”. Pero, como ocurre en todas estas historias, los dos mayores se extravían en los placeres mundanos, mientras el hijo menor, ese sí que cumple su misión... para...

No caigamos en el delito de contar el resto de la historia, aunque sea conocida. Hasta anotar que Braulio Arenas en su versión de “La flor del Lirulay” maneja con soltura los elementos populares y no se aparta del todo características de estas narraciones. Su novela es una “poesía al día” del cuento folklórico, aunque perduren el mito y la leyenda que consagraron la existencia del misterioso país que goberna el rey curado de la ceguera, bajo las transparentes aguas del Budi, lago de cisnes y leyendas.

DE LECTORES-GUIA DE LECTORES-GUIA DE LECTORES

## Los cuentos folklóricos [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1979

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los cuentos folklóricos [artículo] Hernán Poblete Varas.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)